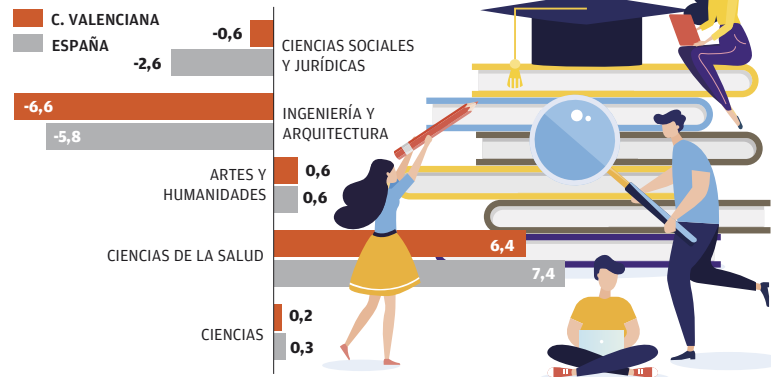


Matrícula por ramas de enseñanza

DIFERENCIA ENTRE EL CURSO 2011-2012 Y 2022-2023



Fuente: IVIE

INFOGRAFÍA / LEVANTE-EMV

La matrícula en ingenierías cae en los últimos diez años pese a la gran salida laboral

► El rol de los orientadores es vital para potenciar algunas especialidades sobre todo entre las mujeres ► La dureza de los grados o la falta de vocaciones científicas están tras el desplome según un informe del IVIE

GONZALO SÁNCHEZ. VALÈNCIA

Los ingenieros gozan de los mejores salarios entre todos los titulados universitarios, tienen las mejores condiciones laborales (contrato indefinido, jornada completa, teletrabajo) y la menor tasa de paro de todas. Y pese a todo, el número de alumnado matriculado es el que más se ha desplomado en diez años en todas las ramas de conocimiento.

Entonces ¿Por qué las carreras con mejores sueldos y condiciones laborales son las que más alumnado pierden? Es lo que trata de responder José Manuel Pastor, catedrático de la UV e investigador del Ivie, que presentó recientemente el informe «Las contribuciones sociales y económicas de las universidades públicas valencianas».

Pastor expuso el trabajo de varios años frente al conseller y los rectores, e hizo mucho hincapié en este punto. Las vocaciones de las carreras STEM están de capa caída pese a ser los profesionales más demandados por las empresas. No es algo nuevo, de hecho el problema lleva años enquistado e incrementándose, pero las universidades no dan con la tecla.

Para Pastor, hay varias razones que justifican la caída de la matrícula. «Son carreras muy duras, al menos, mucho más que el resto. El mercado laboral lo premia

Las carreras técnicas tienen las mejores condiciones de trabajo y económicas de los titulados universitarios

con una mayor inserción laboral, pero no sé si compensa adecuadamente la dureza».

El informe del IVIE mide la situación laboral de los estudiantes que salieron de la carrera hace cinco años. Para empezar remar-

ca que la media salarial de los valencianos es menor que la del resto de España. Los datos muestran que cuatro de cada diez ingenieros cobran menos de 1.500 euros, a pesar de que prácticamente todos están desempeñando una ocupación «muy cualificada».

Calidad del empleo

El 80 % tienen un contrato indefinido (muchos más que en otras ramas de conocimiento) y el 94 % trabajan a jornada completa. Además de esto, el informe también destaca «se observan diferencias notables en términos de calidad de empleo de los egresa-

dos de las universidades valencianas, con una situación más favorable para las ingenierías».

Para Pastor, una de las herramientas más efectivas para reanimar el trabajo de los orientadores en los institutos. «El papel de los orientadores es mejorable», explica. Este punto es clave para el desarrollo de los jóvenes por varios motivos. «Cuando llegas a la universidad te has subido en el ascensor social, pero sigue sin haber igualdad de oportunidades, el entorno socioeconómico y la familia del alumno son claves y determinan si llegas a un piso u otro. Un padre sin estudios superiores puede aconsejar peor a un alumno o alumna y los datos están ahí; no gana lo mismo el licenciado que viene de familia de clase baja que el de clase alta, y muchas veces es porque el de clase alta ha sido mejor aconsejado. Ahí es donde tienen que entrar los orientadores, que suplen el papel de las familias para que los niños de clase baja sean bien guiados», explica.

La etapa de secundaria también es clave para despertar vocaciones del alumnado, por eso es importante trabajar en ella, sobre todo en las mujeres, ya que las ingenierías están muy masculinizadas, con alrededor de un 90 % de hombres.

Las universidades valencianas se llegaron a plantear, incluso, fijar precios más bajos para las mujeres en estas carreras, pero finalmente se descartó la idea para apostar por la orientación en los institutos. «Hay mucha falta de información para ellas y para los padres y madres. Por otra parte, se debería explicar que hay muchas ingenierías y que no todas tienen notas de corte altas», cuenta José Manuel Pastor.

A esta situación hay que añadir la nueva realidad universitaria, en la que los centros compiten por atraer a alumnado de toda España. Antes si tú estudiabas la ESO, por

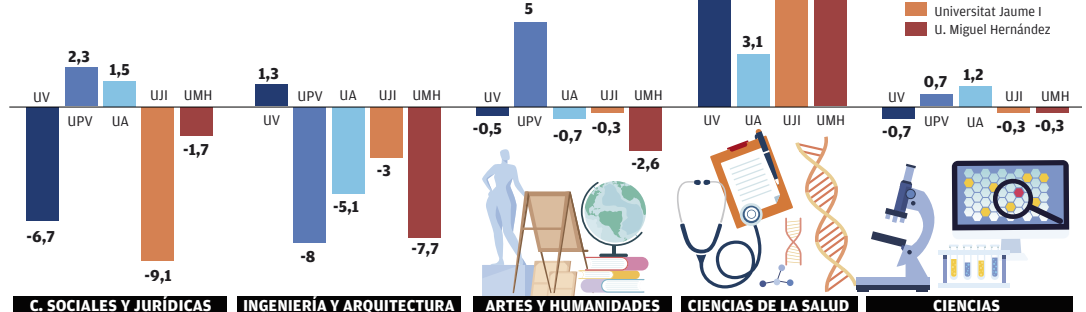
Precariedad en la rama técnica y científica

► La rama de conocimiento que más ha crecido estos últimos 10 años también es una de las más demandadas por las empresas y que se sitúa por detrás de las ingenierías en el mercado de las Ciencias de la Salud. Pese a todo, los datos tampoco son demasiado esperanzadores para el alumnado. Cuatro de cada diez egresados hace 5 años no tiene un contrato indefinido, y prácticamente la mitad cobran sueldos de menos de 1.500 euros, aunque la ocupación sí que es muy alta, comparable a la de las ingenierías. En Ciencias, la situación es peor. Dos de cada tres egresados hace 5 años en carreras científicas cobran menos de 1.500 euros y alrededor de la mitad tienen contratos temporales y a jornada parcial. GONZALO SÁNCHEZ VALÈNCIA

ejemplo, en Algemés, lo natural era que acabaras en la Universitat de València o en la Politècnica. Ahora muchos estudiantes se plantean estudiar en la otra punta de España o incluso en centros de fuera de España si dan mejor formación, así que las universidades compiten entre ellas para atraer los mejores expedientes», cuenta.

Matrícula en las universidades valencianas

DIFERENCIA ENTRE EL CURSO 2011-12 Y EL 2022-23



Fuente: IVIE

INFOGRAFÍA / LEVANTE-EMV